
Retorno crítico al Darwin originario

Diego Núñez

1 noviembre, 1999

La teoría darwiniana de la evolución presenta la triple y sin embargo singular característica de ser una de las elaboraciones científicas más fecundas y más influyentes de la modernidad, una de las más violentamente combatidas por sus adversarios y al mismo tiempo una de las más traicionadas constantemente por sus partidarios. La proyección del darwinismo, y en consecuencia de la lectura de Darwin y de las teorías modernas que en él se inspiran, es considerablemente extensa, y no concierne solamente a las diferentes regiones de la historia natural y de la biología interesadas en la dinámica de los cambios evolutivos. Legítimamente o no, la teoría conlleva de hecho, tanto en el pasado como en el presente, implicaciones filosóficas, sociológicas, éticas y políticas.

Las deformaciones infligidas –a causa de estos mismos motivos– a la teoría darwiniana por sus adversarios y por sus partidarios hacían necesaria, desde hace tiempo, una reconstrucción completa y rigurosa de su génesis y de sus desarrollos, una restitución exacta de su lógica, una identificación precisa de sus actores, una evaluación más neta de su *corpus*, un nuevo análisis de sus conceptos, así como un examen vigilante de sus incidencias extraterritoriales en el seno de las ciencias del hombre y de la sociedad. Resulta a menudo insoportable contemplar el aluvión de opiniones banales que se suelen impostar al nombre y a la obra de Darwin. Como indica Patrick Tort en el prólogo del

Diccionario, «descombrar el paisaje teórico de las derivaciones filosóficas y sociológicas del evolucionismo ordinario –siempre inagotablemente spenceriano y masivamente dominante a pesar de sus evidentes debilidades– imponía restaurar en su integridad la gran lógica de la teoría evolutiva. Y, por ello, restablecer las condiciones de posibilidad de un acceso directo al conocimiento de esta lógica tal como ella se expone, en su irreductible novedad, en el seno mismo de la construcción teórica de Darwin». Era, pues, preciso poner las cosas en su sitio y salir al paso de los repetidos usos indebidos y de los incansables resurgimientos de instrumentalizaciones ideológicas en numerosas doctrinas parásitas. He aquí en suma los objetivos primordiales que los autores del *Diccionario* se han planteado y lo que les ha incitado, franqueando múltiples fronteras, a realizar la presente obra.

Debido a todo ello, el *Diccionario* presenta un claro perfil de trabajo original, sin antecedente en la bibliografía al uso. Primero, porque hasta el momento ninguna obra similar había abarcado de manera tan completa e incisiva el repertorio de resonancias extra-biológicas que el tema encierra. Y segundo, por su carácter abiertamente personal y crítico. Es la primera vez en el mundo que un equipo internacional de especialistas en ciencias biológicas y humanas lleva a cabo una tal síntesis crítica concerniente a la historia y a los desarrollos contemporáneos del darwinismo y de las teorías de la evolución.

En primer lugar, por lo que atañe a la obra y al pensamiento de Darwin, encontramos una biografía detallada, la génesis intelectual de la teoría, un análisis de la estructura de su lógica y de los conceptos fundamentales, su recepción en los diferentes países, sus relaciones con las doctrinas conexas, una historia de la obra darwiniana y de su trabajo científico, y una cronobibliografía exhaustiva. Asimismo, se consagra un artículo a cada autor citado por Darwin en sus cuatro obras principales, esto es, *El origen de las especies*, *La descendencia del hombre*, *La variación de los animales* y *de las plantas* y *La expresión de las emociones*.

Un segundo aspecto que hay que destacar es que en el *Diccionario* podemos encontrar una historia del darwinismo mundial: junto a la aportación de abundantes fuentes bibliográficas, se estudia de modo minucioso la presencia del darwinismo en los distintos países, en Francia, en España, en Italia, en Rusia, en Cuba, en Japón, en el mundo anglosajón, alemán, escandinavo y árabe, haciéndose un balance de su operatividad y significado en cada contexto.

El *Diccionario* es igualmente un diccionario de autores. Todo autor con alguna contribución relevante al pensamiento evolucionista cuenta con su correspondiente biografía científica, concediéndose especial atención a la biobibliografía por orden cronológico.

De modo parejo, a lo largo de las páginas de esta magna obra –fruto de un trabajo de preparación de ocho años–, hay que reseñar como otras aportaciones importantes una información precisa sobre el estado de las discusiones contemporáneas en torno al darwinismo, una exploración sectorial de los campos de incidencia del darwinismo (geología, paleontología, zoología, embriología, botánica, ecología, biología molecular, genética, demografía, etología, antropología biológica, antropología social, antropología criminal, higiene, psicología, lingüística, sociología, política, historia, filosofía), así como un glosario de los conceptos instrumentales de la biología de la evolución. Al mismo tiempo, y de cara a la clarificación histórica y conceptual de las teorías de la evolución, el *Diccionario* combina la definición de los conceptos y el análisis crítico de temas y problemáticas que afectan a las

siguientes cuestiones: a la historia del transformismo en general; a la historia de la teoría darwiniana de la selección natural en particular, y a la historia de las teorías desarrolladas en relación con el darwinismo, en los diversos sectores de la biología y de las ciencias del hombre y de la sociedad.

Por otra parte, gracias a la iniciativa de Patrick Tort y con la colaboración de diversos organismos, se creó hace dos años en París el Instituto Internacional Charles Darwin, del que Tort es el director científico. Una de las tareas primordiales que este Instituto se ha propuesto es la publicación de unas obras verdaderamente completas de Darwin, en 35 volúmenes, que incluyan tanto los títulos aparecidos en vida del científico inglés como los manuscritos reunidos tras su muerte. Hace unas semanas ha salido el primer volumen, que recoge la tercera gran obra de síntesis de Darwin en la versión de 1877 revisada por él mismo. La edición cuenta con un amplio prefacio de Tort, que pone en evidencia la realidad de una antropología darwiniana situada en las antípodas de la caricatura que a menudo de ella se ha presentado; una antropología que saca las consecuencias del origen animal del hombre, diseñando las líneas maestras de una teoría generosa de la civilización y de una genealogía natural de la moral. Además, la obra va acompañada de un relevante aparato crítico y documental, que resulta de gran utilidad y eficacia a la hora de restituir a este trabajo de Darwin todo su valor explicativo y de esclarecer las vías que contribuye a abrir.